

PENTECOSTÉS

VIVIR A RITMO DEL ESPÍRITU, AL RITMO DE LA RUAH:
NUESTRO PRESENTE: SENTIDO DE LA CONSAGRACIÓN E IDENTIDAD ADORATRIZ.

MIRANDO

Claves para la preparación



VIVIR A RITMO DEL ESPÍRITU, AL RITMO DE LA RUAH.

Mirando nuestro presente: sentido de la consagración e identidad adoratriz.

Para prepararnos a la vivencia de la venida del Espíritu Santo acogemos las pistas que nos da M^a Micaela para que este año sea para toda la familia Adoratriz, UN NUEVO PENTECOSTES

Preparación consciente.

“Pongo desde entonces cuanto está de mi parte para prepararme con anticipación a ella”.

“... una especial devoción a esta fiesta en la que siempre desde entonces recibo del Señor algún favor especial;

“... una ansia que me devoraba por hacer oración, de modo que la hacía 5 y 7 horas al día y siempre me hallaba muy fervorosa en ella, y fuera de ella, que me producía gran dolor de mis pecados, muy frecuente los lloraba amargamente, sin saber después en nueve años lo que era sequedad o tibieza.

Guardar todas las cosas en el corazón

“sentí un trastorno muy grande, y una luz interior que obró en mí efectos muy marcados;

una luz muy clara de esta misteriosa venida y los efectos que produce en el alma, que con fe y amor se prepara para ella

Determinada determinación

“... Sentí un cambio de inclinaciones y una fuerza superior para vencerme en todo, presencia de Dios continua, sin estudio ni violencia



Evangelio según san Juan 20,19-23

Al anoecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

El día de Pentecostés sentí una luz interior y comprendí que era Dios tan grande, tan poderoso, tan bueno, tan amante, tan misericordioso, que resolví no servir más que a un Señor que todo lo reúne para llenar mi corazón. Yo no puedo querer más que lo que quieras de mí, Dios mío, para tu mayor gloria. No deseo nada, ni me siento apegada más que a Jesús Sacramentado. Pensar que el Señor se quedó con nosotros me infunde un deseo de no separarme de él en la vida, si ser pudiera, y que todos le viesan y amen. Seamos locos de amor divino, y no hay qué temer. Yo no sé que haya en el mundo mayor dicha que servir a Dios y ser su esclava, pero servirle amando las cruces como él hizo, y lo demás es nada, llevado por su amor.



SÍMBOLOS Y GESTOS

Buscar un lugar emblemático en la capilla donde poder colocar los símbolos para la celebración del septenario preparación de Pentecostés.

1.- **Velas.** Preparar una para cada uno de los dones del Espíritu

Encender cada uno de los días una vela. Simbolizando el triunfo de la luz sobre la tiniebla, la vida sobre la muerte. La llama que se va consumiendo lentamente mientras alumbra, embellece, calienta, dando sentido a la celebración. intensamente, del calor sobre el frío. "Luz de Cristo", y la luz se irá acompañando progresivamente a cada uno de los días de nuestro septenario.

2.- **Flores.** Al lado de las velas preparamos una cesta con flores de distintas clases e invitamos a cada un@ a depositarla ante el altar o imagen que hemos preparado para la celebración del E. Santo

